

Cuba



Cuba es un archipiélago constituido por la Isla de Cuba, la Isla de la Juventud y unas 1.600 isletas y cayos, alcanzando una superficie total de 110.860 km². Está situada a la entrada del Golfo de México, en el Mar Caribe. Con un clima tropical, es vulnerable a desastres naturales entre los que destacan los huracanes y tormentas tropicales. Es un Estado socialista organizado como república unitaria y democrática. La capital es la Habana y su división político-administrativa incluye 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud.

La República de Cuba es un estado socialista en el cual todos los ciudadanos tienen acceso universal y gratuito a todos los servicios de salud y educación. El Sistema Nacional de Salud cuenta con una completa red integrada de servicios, basada en atención primaria y en el modelo de médico y enfermero de familia. El quehacer del sistema de salud se orienta a la promoción de la salud, prevención y curación de enfermedades, así como a la recuperación de la salud.

PRINCIPALES AVANCES

DETERMINANTES Y DESIGUALDADES EN SALUD

El Estado orienta sus esfuerzos a reducir las desigualdades y a asegurar el acceso pleno y universal a los programas de salud. Los grupos vulnerables, como enfermos discapacitados o en desventaja socioeconómica, son protegidos y beneficiados. Se garantiza la educación hasta el noveno grado, así como acceso a estudios superiores.

MEDIO AMBIENTE Y SEGURIDAD HUMANA

Cuba ha promovido y firmado los acuerdos derivados de las cumbres y reuniones relacionadas con el medio ambiente. Por lo mismo, controla la protección del agua, atmósfera, suelo, flora, fauna y todo potencial del ambiente natural. El país enfrenta los efectos del cambio climático con programas integrales y proyectos de investigación y servicio tecnológico, en los que participan 17 instituciones.

En Cuba, la seguridad humana se expresa en igualdad de oportunidades para cada uno de sus ciudadanos. La cobertura de población con fuentes mejoradas de agua es de 92%. El agua tratada aumentó desde 96,8% en 2006 a 98,8% en 2010. La cobertura de población que vive en hogares con acceso a instalaciones sanitarias adecuadas alcanza a 96%.

LA SALUD Y SUS TENDENCIAS

Existe una baja tasa de mortalidad en edades tempranas y una elevada esperanza de vida. La mortalidad infantil descendió 18% durante el período 2006–2010. La tasa de mortalidad de los menores de 5 años descendió de 7,1 por

Indicadores básicos seleccionados, Cuba, 2008–2010

Indicador	Valor
Población 2010 (millones)	11,2
Alfabetismo (%) (2009)	99,8
Escolaridad (%) (2009)	98,2
Esperanza de vida al nacer (años) (2010)	78,8
Mortalidad general (por 1.000 habitantes) (2009)	7,7
Mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos) < 1 año (2010)	4,5
Mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos) (2009)	46,9
Médicos por 1.000 habitantes (2008)	6,6
Camas por 1.000 habitantes (2010)	5,9
Cobertura de inmunización DPT3 (%) (2010)	96,0
Cobertura de atención del parto (%) (2009)	99,9

1.000 nacidos vivos a 5,7 por 1.000, con una sobrevivencia de 99,4%. La mortalidad en la población de adolescentes (10 a 19 años de edad), cuya atención es prioritaria, disminuyó desde 0,4 a 0,2 defunciones por 1.000 habitantes en el período.

En general, se han controlado las enfermedades transmisibles. La Estrategia Nacional de Gestión Integrada del Dengue ha incluido actividades multisectoriales, fortalecimiento de la vigilancia, control vectorial y aumento de la capacidad y calidad diagnóstica de los laboratorios; todo ello ha contribuido en forma determinante a la reducción de los niveles de infestación de *Aedes aegypti*. En el año 2010 se notificaron 116 enfermos de dengue importado. El 86% de los municipios se clasifican como negativos o de bajo riesgo entomológico de dengue.

El programa de inmunización protege contra 13 enfermedades prevenibles y se han eliminado cinco de ellas (poliomielitis, difteria, sarampión, tos ferina y rubéola). También se han eliminado el tétanos neonatal, meningitis tuberculosa en el menor de 1 año, síndrome de rubéola congénita y la meningoencefalitis posterior a parotiditis. Se redujo la hepatitis B y la meningoencefalitis meningocócica. No se notifican casos de rabia humana desde 2010. El número de casos de leptospirosis humana se ha reducido.

En 2010, el total acumulado de casos de infección por VIH era de 12.217, 83,2% de los cuales estaban vivos. El grupo de mayor riesgo es el de hombres que tienen sexo con hombres. Durante el período 2006–2010, la prevalencia estimada de VIH en la población de 15 a 49 años fue de 0,1%. Se incrementó el número de pruebas VIH realizadas y se logró prolongar la vida de personas que reciben

Desafíos para el sistema de salud

El envejecimiento poblacional, el estancamiento de su crecimiento y el aumento de la esperanza de vida plantean un gran desafío para el Sistema de Salud Cubano.

Los programas de salud y la red de servicios entregan lo necesario para la mantención de buenos indicadores de salud de la población, por medio de recursos humanos suficientes y especializados, además del trabajo continuo en investigación, acceso a equipos y productos médicos, diagnósticos y terapéuticos de producción nacional, lo que en conjunto da cuenta de un sólido sistema nacional de salud. El principal desafío del sector es la sostenibilidad y eficiencia del sistema a través de la prevención y vigilancia, el fortalecimiento de la red de servicios descentralizados, compactados y regionalizados, y el aumento de su eficiencia económica.

Cuba ha utilizado diversas estrategias para proteger y beneficiar a la población adulta mayor, implementando centros comunitarios denominados Círculo del Abuelo. Además de incrementar la especialidad geriátrica médica y de otros profesionales, en este sistema los médicos de familia brindan atención integral domiciliaria e institucional con el apoyo de los equipos multidisciplinares de atención geriátrica.

tratamiento antirretroviral. Las tasas de incidencia de sífilis y gonorrea descendieron en el período 2006–2010.

Existe un programa preventivo de enfermedades bucales (91,2% de las personas conservan todos sus dientes a los 18 años).

POLÍTICAS Y SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL Y DE SALUD

La política social, orientada a elevar el nivel de desarrollo y bienestar social, busca eliminar inequidades y hacer cumplir la

igualdad de derecho de todos los ciudadanos a alimentación básica, salud, educación e ingresos. Se garantiza el acceso universal y gratuito a los servicios de salud, que incluyen los tratamientos médicos más complejos y costosos. El Ministerio de Salud Pública es el ente rector de políticas sanitarias, regulaciones, gestión de programas y servicios de salud.

El sistema de salud se estructura en tres niveles territoriales (nación, provincia y municipio) y tres niveles de atención, en una red de servicios especializados, descentralizados y regionalizados desde el primer nivel de atención, que cubre al total de la población. El Buró Regulatorio para la Protección de la Salud Pública establece y garantiza el cumplimiento de la regulación en materia de productos y equipos médicos, controla las prácticas, y acredita y certifica las unidades de salud.

El gasto total en salud, como porcentaje del producto interno bruto (PIB), aumentó de 7,7% a 11,9% en el período 2006–2010. El gasto en salud por habitante aumentó de 321,79 pesos a 439,47 pesos.

El país contribuye a la formación de recursos humanos, organización de programas y servicios de salud en varias regiones, en especial en las Américas.

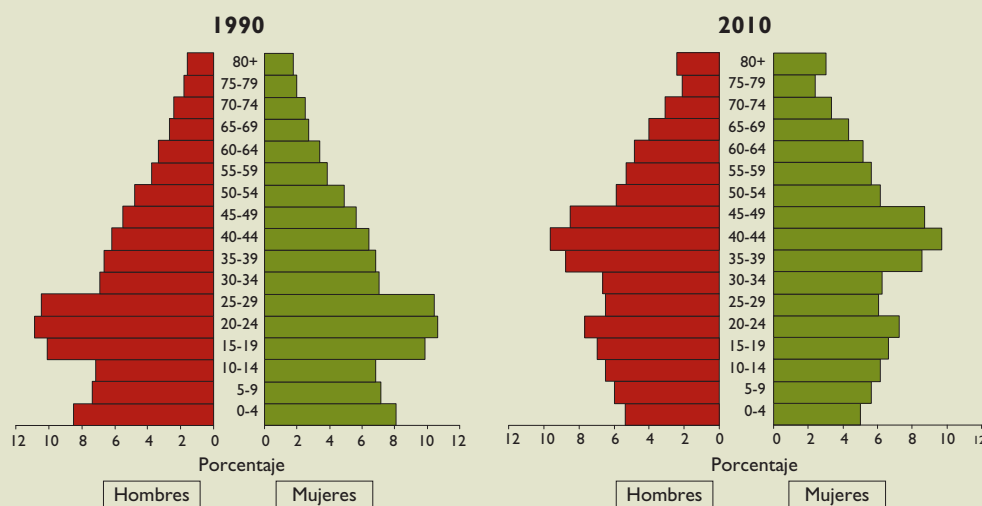
CONOCIMIENTO, TECNOLOGÍA E INFORMACIÓN

Existen unidades de ciencia, tecnología e innovación, institutos y centros de investigación. Cuba tiene programas de colaboración y ayuda internacional en materia de salud en condiciones normales y de desastres. El Sistema Nacional de Salud continúa avanzando en su informatización y fortalecimiento de la conectividad entre instituciones, con énfasis en una mirada centrada en el paciente.

PRINCIPALES DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS

El Estado orienta sus esfuerzos a reducir las desigualdades, y a asegurar el acceso pleno y universal a los programas y acciones de salud para elevar la calidad de vida y el bienestar de los cubanos.

Estructura de la población por edad y sexo, Cuba, 1990 y 2010



En provincias, municipios, consejos populares y circunscripciones se identifican desigualdades y se aplican estrategias para enfrentarlas a nivel de la comunidad, familia e individuo. Abordar el exceso de mortalidad masculina es una prioridad.

La mitigación y adaptación al cambio climático se aborda desde la perspectiva de estado insular y, aunque la situación ambiental es favorable, se identifican problemas tales como la degradación del suelo, disminución de la cobertura forestal, contaminación, pérdida de la diversidad biológica y carencia de agua.

El país cuenta con un código de seguridad vial y un programa para la prevención de accidentes. Los accidentes aumentaron de 9.710 en 2006 a 10.371 en 2009; el número de lesionados no se modificó, pero las defunciones disminuyeron. Entre 2006 y 2010 la mortalidad por lesiones autoinflingidas intencionalmente ascendió de 12,2 a 13,7 por 100.000 habitantes, en tanto que las agresiones disminuyeron de 5,1 a 4,5 por 100.000 habitantes.

La población de 60 y más años representa 17,6% de la población total. El desplazamiento de la mortalidad hacia edades más avanzadas hace que 80% se concentre en el grupo mayor a 60 años.

Las enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) ocasionan el 84% de las defunciones. Los accidentes, las lesiones autoinflingidas y las agresiones representan el 8% de las muertes, mientras que el resto (8%) se debe a enfermedades transmisibles, causas maternas, afecciones originadas en el período perinatal y enfermedades nutricionales.

Las enfermedades cardiovasculares, que son la primera causa de muerte, aumentaron 10% entre 2006 y 2010, alcanzando una tasa de mortalidad de 211,8 por 100.000 habitantes en 2010. Los tumores malignos constituyen la segunda causa de muerte y aumentaron 11% en el período 2006–2010; son la primera causa en años de vida potencial perdidos. Las enfermedades cerebrovasculares constituyen la tercera causa de muerte y ocasionan 11% del total de las defunciones; su tasa aumentó de 74,2 en 2006 a 86,9 por 100.000 en 2010. La mortalidad por demencia y enfermedad de Alzheimer aumentó durante en el mismo período de 22,3 a 33 por 100.000. Los problemas que generan más demanda de atención de salud mental son depresión, ansiedad, trastornos del sueño, trastornos delirantes y problemas conductuales.

Las tres primeras localizaciones del cáncer son tráquea, bronquios y pulmón para ambos sexos. La tasa de mortalidad por enfermedades de las vías respiratorias inferiores aumentó 13% en el período, con mayor participación de los adultos mayores. La tasa de mortalidad por accidentes aumentó 12% en este mismo período.

La hipertensión arterial tiene una prevalencia de 30,9% en la población mayor de 15 años. La prevalencia de sobrepeso fue de 30%, sin diferencias por sexo; 14% de la población es clasificada como obesa. La prevalencia de diabetes se estimó en 40,4 por 1.000 habitantes en 2010 y se incrementó 18% en relación con 2006, aumentado también la mortalidad por esta enfermedad.

Con respecto a las enfermedades transmisibles, la incidencia de lepra continúa estable, con un promedio de 240 casos anuales y una tasa de 2,2 casos nuevos por 100.000 habitantes; se ha intensificado la vigilancia y seguimiento de contactos. La vigilancia de infecciones respiratorias agudas se intensificó a raíz de la pandemia de influenza A (H1N1). Se administra la vacuna antigripal a grupos vulnerables (14% de la población).

Se han controlado enfermedades transmisibles, aunque persisten condiciones ambientales y estilos de vida de riesgo para su aparición. Las ECNT y otros daños a la salud son las principales causas de morbilidad, discapacidad y muerte, asociadas a la estructura poblacional, así como a estilos y condiciones de vida (consumo de tabaco, alcohol, dieta, accidentes y relaciones sexuales sin protección).

Entre los desafíos más relevantes que enfrenta el sector salud, destacan los embarazos en edad temprana y no deseados, la mortalidad materna, la morbi-mortalidad por cáncer, y la necesidad de sostenibilidad y eficiencia del sistema de salud.

En 2010 se inició un proceso de transformación y reorganización de los servicios para intensificar su efectividad, eficiencia, sostenibilidad y calidad. El proceso se orienta a mejorar el estado de salud de la población y la satisfacción con los servicios, afianzar estrategias de formación y capacitación de profesionales y técnicos, y cumplir con la colaboración internacional, entre otros.